۞وَعِندَهُۥ مَفَاتِحُ ٱلۡغَيۡبِ لَا يَعۡلَمُهَآ إِلَّا هُوَۚ وَيَعۡلَمُ مَا فِي ٱلۡبَرِّ وَٱلۡبَحۡرِۚ وَمَا تَسۡقُطُ مِن وَرَقَةٍ إِلَّا يَعۡلَمُهَا وَلَا حَبَّةٖ فِي ظُلُمَٰتِ ٱلۡأَرۡضِ وَلَا رَطۡبٖ وَلَا يَابِسٍ إِلَّا فِي كِتَٰبٖ مُّبِينٖ

(الأنعام:59)

Y Él tiene las llaves del conocimiento absoluto que solo Él posee; y conoce todo lo que existe en la tierra y en el mar. No cae una hoja (de un árbol) sin que Él lo sepa; y no hay semilla en la oscuridad de la tierra ni nada húmedo o seco que no conste en un claro registro[1].

(الأنعام:59)